

Valencia lidera el sector del microchip y proyecta un campus de referencia

► La capital del Túria y su área metropolitana concentran la mitad de los trabajadores de semiconductores en España
► El clúster aspira a captar 50 millones de euros de los fondos europeos para un gran centro internacional de formación

RAMÓN FERRANDO, VALÈNCIA

■ Valencia lidera en España el sector de los microchips y trabaja en el desarrollo de un gran campus internacional de formación para impulsar la transferencia de tecnología y poner en marcha líneas de fabricación. En alianza con la Universitat Politècnica de València, la Universitat de València y la consultora Gobernanza Industrial, la asociación Valencia Silicon Cluster se ha adjudicado 13,8 millones de euros de fondos europeos del Perte del microchip para tres nuevas cátedras de semiconductores. Estas tres cátedras son la base del futuro campus universitario para el que sus promotores aspiran a captar un mínimo de 50 millones de euros del Perte. Rafael del Castillo, miembro de la junta directiva de Valencia Silicon Cluster, sostiene que el objetivo final es conseguir la instalación en Valencia de una planta de semiconductores que conlleve una inversión de mil millones de euros.

Valencia presenta la mayor concentración territorial de compañías multinacionales especializadas en el sector de los microchips en las ramas de electrónica y fotónica (dispositivos que emplean la luz -fotones- en lugar de la electricidad -electrones- para realizar operaciones lógicas y aritméticas). En la capital del Túria y Paterna están las empresas MaxLinear, Analog Devices, Ams Osram, Bosch, VLC Photonics/Hitachi, Ipronics y DAS Photonics. Estas compañías emplean a seiscientos ingenieros con una cualificación muy alta.

El sector se ha especializado en Valencia en el diseño de microchips que después se producen en masa en las grandes factorías asiáticas. Mayte Bacete, presidenta de Valencia Silicon Cluster y directora de MaxLinear, explica que Asia concentra el 80 % de la producción mundial de microchips y que en Estados Unidos se han centrado en el diseño. Europa comprobó en la crisis de suministros durante la pandemia la importancia de producir semiconductores en el continente. Una gran fábrica supone una inversión de más de 10.000 millones de euros y solo se van a construir en Francia y Alemania a pesar del interés del Gobierno de tener una España. «Todo el pescado está vendido», reconoce Mayte Bacete. «No va a



Rafael del Castillo, Mayte Bacete y Carlos González Triviño (Valencia Silicon Cluster).

ARTURO IRANZO

haber más grandes proyectos porque estas fábricas necesitan mucha demanda para ser rentables», añade Bacete. Sin embargo, València sí que puede aspirar a una planta para la producción de

Los promotores defienden la opción de lograr una planta de semiconductores de 1.000 millones de euros



Un semiconductor diseñado por VLC Photonics.

GERMÁN CABALLERO

microchips fotónicos que conlleve una inversión de mil millones. Este centro industrial terminaría de apuntalar el potencial del sector en la Comunitat Valenciana. De momento, el clúster está centrado en captar como mínimo 50 millones de euros para el campus internacional.

«Muy bien posicionada»

La presidenta de Valencia Silicon Cluster precisa que las empresas radicadas en Valencia destacan en el diseño de semiconductores para la conducción autónoma (como hace la empresa alemana Bosch) y chips para biomedicina y para sistemas de comunicaciones. «Valencia está muy bien posicionada para conseguir una participación relevante en el Perte de los microchips», subraya Bacete.

El director de Gobernanza Industrial y miembro de la junta directiva de Valencia Silicon Cluster, Carlos González Triviño, destaca que la fortaleza del sector en Valencia es que nace de la industria. «No es un ecosistema desarrollado de forma artificial a través de ayudas pública. Es un sector con una gran concentración de talento que ha crecido con fuerza gracias a su estrategia de negocio. Hasta la concesión de las ayudas a las tres cátedras no había recibido ni un euro de financiación pública», incide. «La Comunitat Valenciana es un referente nacional y ahora aspira a convertirse en un referente internacional», añade el director de Gobernanza Industrial.